

# REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

Cuarta época

Reus, agosto-septiembre de 1960

Núm. 98-99

Director: Sr. Presidente del Centro de Lectura

Depósito Legal - T. 20 - 1958

---

**SUMARIO:** «Obra meritoria». — «Libros», por ENRIQUE AGUADÉ y PARÉS. — «Nuestros conferenciantes». — «IV Feria Provincial de Muestras». — «Retaule», por XAVIER AMORÓS. — «Curso Académico 1960-61». — «Actividades del Centro». — «Servicio Meteorológico». — «Estadística Mensual».

---

## OBRA MERITORIA

Un antiguo socio del Centro, que hace cincuenta años que no vive en Reus pero que ha sido siempre un entusiasta de nuestra entidad, acaba de realizar una buena obra, en la que ha asignado al Centro un papel destacado.

Existe esta hermosa realidad: Hace seis siglos que gentes del Campo fueron enviadas por Pedro IV a la isla de Cerdeña, donde fundaron la ciudad fortificada de Alguer. (La città catalana d'Alghero como la llaman los italianos).

Hace ochenta años que el reusense D. Eduardo Toda, notable por tantos conceptos, descubrió que en Alguer se hablaba catalán, y publicó libros y artículos al respecto.

Cuatro o cinco años atrás, «redescubrió» el hecho el antiguo socio del Centro a que nos referimos. Contemporáneamente otros catalanes establecieron relaciones personales con alguerenses; efectuaron viajes unos y otros; escritores de aquí se comunicaron con varios escritores de allá; se dieron a conocer poetas alguerenses en Cataluña, y algunos de ellos obtuvieron premios en certámenes catalanes. uno de ellos en nuestro VI Certamen celebrado el año último.

En fin, un reencuentro de los hijos de un mismo tronco, fieles a una misma lengua, después de cientos de años de separación. Un hecho hermoso, repetimos; un amor desinteresado; unos lazos puramente afectivos y culturales, con exclusión de todo interés político y económico.

Nuestro consocio estableció una beca para alguerenses. El Centre d'Estudis d'Alguer designa anualmente un alguerés, a quien se pagan viajes y estancia de quince días en Cataluña y en Andorra donde todos los veranos se efectúan estudios culturales catalanes.

Después de dos años de establecida la beca, ahora nuestro consocio le ha dado carácter perenne, afectando un determinado capital con cuyos intereses se sufragará la beca, a la que contribuye también la Caja de Pensiones. Mientras él viva, aprobará personalmente el nombramiento del becario. Después de él, ha de aprobarlo el notable y joven escritor P. Catalá Roca—tan ligado a Alguer—. Después tal función recae en el Presidente del Centro de Lectura.

Si el becario no se designara, o si por cualquier causa la beca no se pagara, los intereses del capital quedan a favor del Centro de Lectura. Obligado a prever incluso la posible desaparición del Centro—piensen que se trata de un futuro ilimitado—el beneficiario pasaría a ser el Hospital de Reus.

Y esto es todo, amigos. Muy desinteresado, muy bello, muy reusense.